RESSENYES

Muñiz Muñiz, María de las Nieves (ed.)
Lo «Zibaldone» di Leopardi come ipertesto
Atti del convegno internazionale, Barcellona: Universitat de Barcelona, 26-27 ottobre 2012
Firenze: Leo S. Olschki, 2013, 503 p.
ISBN 978 88 222 6237 0

Bajo la casa editorial Leo Olschki, la misma que tradicionalmente edita las actas de los congresos organizados por el Centro Nacional de Estudios Leopardianos (CNSL), se han publicado las actas del congreso *Lo* Zibaldone *di Leopardi come ipertesto*, celebrado en la Universidad de Barcelona bajo la dirección de la reconocida estudiosa de Leopardi María de las Nieves Muñiz Muñiz, dentro del Proyecto *Zibaldone Europeo*, un proyecto avalado por el mismo CNSL, y que ha merecido también —la gravedad del momento hace más urgente declararlo— el apoyo financiero del Ministerio de Economía y Competitividad y del Instituto Italiano de Cultura de Barcelona. Como se expone en su introducción, estas actas no pueden no ponerse en relación con aquellas que recogían en 2001 los resultados del congreso *Lo Zibaldone cento anni dopo: composizione, edizioni, temi* (Recanati, 1998), pero con la constatación del nuevo *approccio* que ya entonces avanzaba la crítica y que se impone ahora, esto es, la consideración del «immenso scartafaccio», no solo en función de otras obras leopardianas o como taller de ideas, sino valorado en sí mismo, concretamente en analogía con la idea de hipertexto, una dimensión que con la irrupción de la informática y la metamorfosis de los límites del libro, no puede sino detonar y explosionar en múltiples implicaciones. Sin perder de vista que en «cartaceo» la edición de referencia es la de Pacella, y sin olvidar la edición fotográfica del manuscrito de Peruzzi, así como la llamada edición temática de los recorridos zibaldonianos de las «polizzine a parte», de Fabiana Cacciapuoti, mucho se está avanzando actualmente en el ámbito digital. A parte de lo ya hecho, como las ediciones digitales de Felici y recientemente la de Fiorenza Ceragioli y Monica Ballerini —que nos la mostraron en la sede del congreso— y que tan útiles son para los leopardistas, se están llevando a cabo en la actualidad diversas ediciones relacionadas con el *Zibaldone* que ponen decididamente en juego los recursos infor-

VISIT…

máticos: por un lado, la esperada y ya inminente edición bilingüe de la Doctora Muñiz; por otro, el proyecto «Lessico leopardiano», dirigido por Novella Bellucci, Franco D'Intino y Stefano Gensini, junto con un extenso grupo de jóvenes investigadores apasionados de Leopardi. Su trabajo consiste, como nos lo demuestra Martina Piperno, en analizar el uso de términos y palabras en el *Zibaldone* con el fin de construir un mapa semántico de relaciones y poner en evidencia la ambigüedad, la inversión, la creatividad semántica del uso que Leopardi hace del lenguaje, sin descuidar, por otro lado, la reflexión teórica y la interpretación de los datos cuantitativos. Por otra parte, en las actas se nos da cuenta de otros proyectos cuyos autores, aun no pudiendo asistir al congreso, enviaron sus textos, como Silvia Stoyanova y Angela Bianchi. La primera da cuenta de la plataforma de búsqueda de el *Zibaldone* desarrollada por la Universidad de Princeton (http://zibaldone.princeton.edu.), que activa los *links* hipertextuales y añade la información semántica de los índices. La lingüista Angela Bianchi muestra el recorrido del índice al lema y viceversa en el Dizionario del Lessico Metalinguistico (DLM). Todos estos recursos ponen en valor el sistema de reenvíos, los recorridos abiertos, las variadas ejecuciones que, usando la expresión de Eco, están presentes en esa paradigmática «opera aperta» que es el *Zibaldone*. En ella la lectura lineal es solo una, quizá la más pobre entre tantas otras, aunque apta esta última para descubrir el carácter polifónico y polimórfico —como dice Blasucci, en su descripción de los, al menos, cuatro modos de lectura—, ofreciéndose al lector a través de estos nuevos recursos la posibilidad de recorridos ideales que el mismo autor arduamente construyó en la constante reelaboración laberíntica pero tendencialmente orgánica de su texto, en el que se dibujan redes ideales, constelaciones, que pueden componerse de diversos modos creándose diversas interpretaciones. Cuando una obra es tan genial y heterogénea, transgenérica e inclasificable en su forma y en su contenido como lo es el *Zibaldone*, no es raro que los conocimientos técnicos y las concepciones culturales que aportan nuevas épocas iluminen aspectos de su grandeza y complejidad que se habían pasado por alto y así su forma, como apunta la profesora Muñiz en la introducción, «è diventata oggetto d'interesse per il complesso articolarsi dei temi, per la crescita poliedrica e spiraliforme dei pensieri, per il sistema di riinvii che lo attraversa a modo di *hiperlink* virtuali» (V). Dicho esto, es necesario, y lo puntualiza Stefano Gensini en su intervención, no sobrecargar de «responsabilidad filosófica» estos instrumentos que han irrumpido desde los años ochenta en las humanidades pues, en definitiva, lo que hacen es facilitar el proceso que pone unos textos en conexión con otros, mecanismo ya presente en toda lectura «artesanal», más o menos experta y de la que depende en origen la bondad de todo hipertexto: detrás de todo hipertexto está el programador que debe implementar unos conocimientos filológicos y críticos. Gensini advierte que podemos aplicar la idea de hipertexto al *Zibaldone*, poniendo de relieve su carácter de intrincado entramado de nexos, teniendo claro que, en sentido estricto, no es un hipertexto pues no tiene la rigidez y sistematicidad que todo hipertexto no puede no tener y que da a la lectura una dimensión exclusivamente sincrónica. No anular la diacronía sino explicitarla para que conviva con la consideración especulativa del pensamiento, abrir los caminos de la interpretación en equilibrio con la dimensión objetiva de la textualidad, ese es el reto que se debe afrontar, y que sin duda van resolviendo estas ediciones digitales, como puede verse más pormenorizadamente en el artículo de Muñiz y

Allés: «Per un'edizione ipertestuale bilingue dello Zibaldone: tra informatica e filologia», donde se exponen las soluciones dadas a problemas concretos. La cuestión de los límites y posibilidades de las ediciones hipertextuales es tratada también por Emanuela Cervato.

Pero la palabra *hipertexto* alude y acoge también en este congreso y en el volumen fruto del mismo el carácter interdisciplinar que la lectura del *Zibaldone* entraña y exige y que en los más grandes leopardistas se materializa en discursos críticos de gran amplitud, recogidos en su mayoría en el primer apartado de las actas: «Forme del pensiero e della scrittura nello Zibaldone». Pensamos en la prelusión que inauguró el congreso y que inaugura estas actas, sobre el vínculo *natura e poesia* de Antonio Prete, un crítico que habla como escribe y que escribe aún mejor, a quien se le ha concedido merecidamente el premio leopardiano La Ginestra 2013. Alta (en sentido latino) y aguda visión filosófica, a su vez, es la de Alberto Folin, que sitúa a Leopardi en el horizonte moderno y post-hegeliano de la filosofía no-filosofía, reconocedora de su propia sombra. Minuciosa y compleja, la reconstrucción crítica de Anna Dolfi, cuya lectura está dotada de una conciencia metodológica avalada por sus resultados. Especialmente interesante ha sido la relectura de la famosa página del *giardino malato* que comienza con aquel *Tutto è male* (*Z* 4174-77) tan discutido por la crítica. Luigi Blasucci, siempre equilibrado, partiendo de un error en la edición de Pacella (que deja un espacio donde solo hay un punto y aparte) reúne de nuevo las dos partes que forman este pensamiento: la primera, metafísica o axiomática, sobre el mal como condición y fin del universo, y la segunda, de carácter físico y descriptivo, sobre el sufrimiento de los seres individuales. Blasucci, en su interpretación del primer fragmento, nos recuerda el discurso *trasposto* presente en otros textos, también de índole cósmica, para después poner la segunda parte del fragmento en relación con el lenguaje, de particular viveza expresionista, de un texto del jesuita Bartoli que sirve a Leopardi de antimodelo, revelando con ello una nueva perspectiva de las modalidades que rigen el estilo de esta página, que es todo menos un caso de escritura «a penna corrente». El «ritorno circolare all'esordio» (p. 51) de un apunte escrito al día siguiente de la página analizada confirma la unidad musical y conceptual de las dos partes del texto: aparecen reunidas en un solo párrafo, de nuevo, la idea del jardín como gran hospital y la idea trágica de la superioridad del no ser al ser. Novella Bellucci realiza un fino recorrido por la *elocutio* en el *Zibaldone* que pone en evidencia, por un lado, la evolución de su temática, su paulatino decrecimiento cuantitativo y el cambio de cualidad de los símiles que están cada vez más cargados de poder cognoscitivo, según la lección de la poética de Aristóteles. Siempre interesantes las páginas de Fabiana Cacciapuoti, que eleva a teoría los resultados de su ya larga labor en la biblioteca de Nápoles. Paola Cori sorprende por su capacidad de teorizar los vericuetos más sutiles en el uso de los etcéteras leopardianos: Leopardi, aunque detestaba el uso excesivo de la puntuación se servía, sin embargo, de estos «ec.» prolijamente, como Leonardo, pero de un modo particular, como señal de la «vastità, ovvero come segno che progetta il testo esistente all'interno di territori possibili ma inesplorati» (p. 93).

El segundo apartado que subdivide el volumen enfoca de nuevo el objetivo sobre problemas concretos, titulándose: «Attraverso lo *Zibaldone*: percorsi e intrecci di fili». Inaugura la sección el ilustre leopardista Lucio Felici, con un recorrido por *Parole e immagini poetiche nello Zibladone*, centrándose en las del índice del año 1827, haciendo hincapié en el «romanticismo personale» de algunos de

sus más poderosos nocturnos (Saffo, Bruto, Ruysch) y de algunas de sus imágenes más fantásticas; ejemplo hermosísimo: «vedendo meco viaggiar la luna» (*Z* 23, 1818). Qué decir del encaje de influencias que teje Gilberto Lonardi alrededor del texto leopardiano: esta vez, Safo, Pascal, Rochefoucauld, el tratado *De lo Sublime* que Leopardi manejaba, la Oda de Safo, alter-ego de nuestro autor en el que se descubre el temor sagrado ante la Belleza y el sentimiento de exclusión frente a ella, una Belleza identificada a la vez con la joven muchacha del Thiasos y con la naturaleza, traducida por tantos autores (Catulo, Foscolo), pero solo por nuestro poeta interiorizada, metabolizada en el *Infinito* y en otros cantos, y en pensamientos de el *Zibaldone*. Encuentra igualmente Lonardi los ecos pascalianos en Leopardi a partir de los textos que éste podía conocer, la diferenciación de los modos de lo sublime en ambos, que los aúna, a pesar de las diferencias, en la percepción de la grandeza y nobleza humana entendida como reconocimiento de la pequeñez; y por último, más allá de Rousseau, el reconocimiento de la huella de Rochefoucauld en la imagen del *amour propre* como una Hidra, una quimera, un monstruo que se desconoce a sí mismo y que hace a los hombres idólatras de sí mismos, una metáfora que deja transparentar varios textos leopardianos, comenzando por el que trata sobre la derivación de la compasión a partir del amor propio (*Z* 3117-18). Una aportación connotada por la emoción política es la de Fiorenza Ceragioli, que en su texto recorre las ideas sobre Europa en el *Zibaldone* y su concepción de la Revolución Francesa como un revulsivo que ha dado vida y nueva linfa a las naciones europeas, poniendo de relieve además «la totale accoglienza che Leopardi ebbe dell'opera di Dante» (p. 147).

Además de la inteligente puntualización a que ya hemos aludido, Gensini hace una magnífica exposición con cuadros sinópticos del campo semántico del lenguaje, de la que queremos resaltar una idea que matiza y advierte contra toda tergiversación de la teoría que durante años él ha elaborado en su lingüística leopardiana: «[…] il procedere dicotomico del pensiero (non solo) linguistico del Leopardi non implica in effetti una reciproca incompatibilità di Natura e Ragione (con tutti i loro addentellati a livello di indole delle lingue), ma piuttosto un disporsi dei singoli idiomi in un punto o l'altro di un *continuum* di possibilità, in cui si rispecchia (torna qui la metafora delle lingue come "termometro") lo status complessivo delle società che le esprimono. Giova dunque ribadire che anche l'opposizione fra parole e termini ha carattere metodologico, non ontologico, e che lo scrittore in nessun modo intende stabilire un astratta gerarchia fra di essi. Il punto che Leopardi solleva è l'esistenza di due diverse organizzazioni semantiche delle risorse lessicali, una orientata alla vaghezza, l'altra alla precisione, convenzionalmente definita: entrambe però costitutive al funzionamento della lingua» (p. 164).

Del método de «Lessico Leopardiano» da muestras Martina Piperno en su análisis de la palabra *barbarie*, como ejemplo de doble valencia semántica en el *Zibaldone*, comparándola con la precisión semántica con que la usa Leopardi en el *Discorso sopra lo stato dei costumi degli italiani*; ilustra igualmente el caso de la ambigüedad semántica de la palabra *ignoranza* (con un uso convencional y otro estrictamente leopardiano) y por último del caso de inversión en la palabra *perfezionamento*. Todo ello demuestra, según la autora, el uso *poetico*, en el sentido de creador e innovador, que hace Leopardi del lenguaje. Interesante y sensible la disquisición de Elisabetta Brozzi sobre el papel de las notas filológicas de el *Zibaldone* en la vida de Leopardi, a las que él mismo despreciativamente llama-

ba «osservazioncelle» (*Z* 3938, 4127) y «noterelle» (*Z* 4145), ya que «se Leopardi è cosciente della sua maturità filologica (non fosse altro perche è quello che più lo ha avvicinato in vita alla gloria), questa disciplina subisce sempre una sorta di (auto)censura, una sorta di ostentata modestia che serva come profilattico contro la superbia» (p. 186). De la grandeza de estas notas por su capacidad de crear pensamiento trato de dar cuenta en mi intervención intentando reconstruir la investigación etimológica leopardiana de las palabras s*ilva* y *nihil* emparentadas según Leopardi con el griego ὕλη, y a partir de ahí de las correspondientes implicaciones filosóficas. Roberto Lauro finaliza esta sección con un estudio cuantitativo de los barbarismos del *Zibaldone*, de gran pulcritud analítica, y con una inmersión en el verbo *colpire* contaminado por el sentido que Leopardi podía extraer de su lectura del Pseudo-Longino.

Bajo el rótulo *Dialogo e autoreferenzialità* se recogen seguidamente importantes intervenciones. La de Franco d'Intino que trata el tema *Oralità e dialogicità nello Zibaldone* y que junto a Michel Caesar y su equipo de Birminghan acaba de sacar a la luz el *Zibaldone* traducido al inglés (Farrar, Strauss and Giroux), con importantes logros críticos (como la individuación de fuentes no explícitas); la de Raffaele Pinto, que pone el texto de Leopardi en diálogo con el psicoanálisis y su concepto de pulsión de muerte; la de Eduard Vilella, que hace valer sus profundos conocimientos sobre el origen y la dimensión de la subjetividad en el diario leopardiano, y la de Francisco Amella, que hace dialogar al yo filósofo y al yo poeta del *Zibaldone* y de los *Cantos*. Sigue el núcleo de trabajos que tratan el motivo central de estas actas bajo el título: «Lo Zibaldone come ipertesto in prospettiva informatica», donde se pueden encontrar reflexiones de Michael Caesar, Monica Ballerini, Emanuela Cervato, Silvia Stoyanova y la propia doctora Muñiz Muñiz junto con Susanna Allés Torrent, y por último la brillante lingüista Angela Bianchi: es aquí donde se halla la parte más innovadora y especializada, donde el lector más experto puede acudir y a la que sigue una última sección dedicada a la recepción del *Zibaldone*. En ella, la doctora Muñiz inaugura la serie con su reconstrucción del proverbial leopardismo unamuniano; le sigue el estudio de Miquel Edo, que aporta nuevos datos sobre la recepción en España, y el de Francesco Ardolino sobre el uso ideológico de Leopardi en clave anarquista. Termina la compilación de estos trabajos el de Cosetta Veronese, que presenta magistralmente una reflexión sobre las interpretaciones de Solmi y Timpanaro, lectores de el *Zibaldone* y autores de un diálogo hermenéutico, no exento de tonos fuertemente polémicos, ejemplo para todos nosotros de lo que debe ser una apertura amorosa y honesta a una obra, que es un legado en torno al cual todos los críticos leopardianos nos reunimos. Más allá de las diferencias, puesto que el proceso de interpretación no termina nunca, está bien permanecer, como apunta Antonio Prete, «nel principio ermeneutico dell'inesauribilità del testo» (p. 3), a la escucha de las lecturas que la obra, en su innegable y objetiva unicidad, promueve y suscita.

Cristina Coriasso